

DIMENSIÓN EPISCOPAL PARA LA PASTORAL DE LA SALUD

EL SANTO ROSARIO

MEDITACION DE LOS MISTERIOS DE GOZO A LA LUZ DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA XXV JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO 2018

Mater Ecclesiae: «Ahí tienes a tu hijo... Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa» (Jn 19,26-27)

INTRODUCCION:

Esta Jornada, instituida por mi predecesor san Juan Pablo II, en 1992, y celebrada por primera vez precisamente en Lourdes el 11 de febrero de 1993, constituye una ocasión para prestar especial atención a la situación de los enfermos y de todos los que sufren en general; es una llamada dirigida a los que se entregan a su favor, comenzando por sus familiares, los agentes sanitarios y voluntarios, para que den gracias por la vocación que el Señor les ha dado de acompañar a los hermanos enfermos. Esta celebración renueva en la Iglesia la fuerza espiritual para realizar de la mejor manera posible es parte esencial de su misión que incluye el servicios a los últimos, a los enfermos, a los excluidos y marginados, etc.

Deseo expresar mi cercanía a todos ustedes que viven la experiencia del sufrimiento, y a sus familias; a todos los centros de salud repartidos por todo el mundo.

Papa Francisco

COMO REZAR EL ROSARIO

1.- Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

2.- Rezar el Acto de Contrición:

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Tu quien eres, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberte ofendido; me pesa porque puedes castigarme con las penas del infierno. Ayudado de tu divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

Primer Misterio Gozoso. La Anunciación del Ángel a María. Lc 1,26-3

Dios escoge por Madre a María, una jovencita de Nazaret, humilde y adornada de todas las virtudes.

Como Santa Bernadette estamos bajo la mirada de María, la miraba como se mira a una persona. Estas sencillas palabras describen de una relación. Bernadette, pobre, analfabeta y enferma, se siente mirada por María como persona. La hermosa Señora le habla con gran respeto, sin lástima.

Pidamos por los médicos, enfermeras, agentes sanitarios y voluntarios de la salud así como los enfermos y familiares.

Padre Nuestro, 10 Ave María (meditando el misterio), Gloria.

- Sagrado Corazón de Jesús

R. En Ti confié

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

Segundo Misterio Gozoso. La Visitación de María a Santa Isabel. Lc 1,39-45

La mirada de María consoladora de los afligidos, ilumina el rostro de la iglesia en su compromiso diario en favor de los necesitados y los que sufren.

Pidamos por los familiares de cada enfermo. Que siempre encuentren en la fe, alimentada de la Palabra y los Sacramentos, la fuerza para amar a Dios y a los hermanos en las experiencias también de la enfermedad.

Padre Nuestro, 10 Ave María (meditando el misterio), Gloria.

- Sagrado Corazón de Jesús

R. En Ti confié

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

Tercer Misterio Gozoso. El Nacimiento de Jesús. Lc 2,1-7

La solidaridad de Cristo, Hijo de Dios nacido de María, es la expresión de la omnipotencia misericordiosa de Dios que se manifiesta en nuestras vidas especialmente cuando es frágil, herida, humillada, marginada, sufriente, infundiendo en ella la fuerza de la esperanza que nos ayuda a levantarnos y nos sostiene.

Pidamos por todos los enfermos

Padre Nuestro, 10 Ave María (meditando el misterio), Gloria.

- Sagrado Corazón de Jesús

R. En Ti confié

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

Cuarto Misterio Gozoso. La Presentación en el Templo. Lc 2,22-24

Toda riqueza de humanidad y de fe no debe perderse, sino que nos ha de ayudar a hacer frente nuestras debilidades humanas.

Pidamos por los que sufren de diversa manera, los excluidos y marginados.

Padre Nuestro, 10 Ave María (meditando el misterio), Gloria.

- Sagrado Corazón de Jesús

R. En Ti confié

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

Quinto Misterio Gozoso. El Niño Jesús hallado en el Templo. Lc 2,41-50

Renueva en la Iglesia la fuerza espiritual para realizar de la mejor manera posible esa parte esencial de su misión que incluye el servicio a los últimos, a los enfermos, a los que sufren, a los excluidos y marginados.

Padre Nuestro, 10 Ave María (meditando el misterio), Gloria.

- Sagrado Corazón de Jesús

R. En Ti confió

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

Al terminar el 5° Misterio

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

G. Dios te salve María, Hija de Dios Padre, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia...

G. Dios te salve María, Madre de Dios Hijo, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la alientes, llena eres de gracia...

G. Dios te salve María, Esposa de Dios Espíritu Santo, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames, llena eres de gracia...

G. Dios te salve María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin culpa original, llena eres de gracia...

T. Dios te salve Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea pues!, Señora y abogada nuestra: vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús: fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén

Letanías

Señor, *ten piedad de nosotros*

Cristo, *ten piedad de nosotros*

Señor, *ten piedad de nosotros*

Cristo óyenos, *Cristo óyenos*

Cristo escúchanos, *Cristo escúchanos*

Dios Padre celestial, *ten piedad de nosotros*

Dios Hijo redentor del mundo,

Dios Espíritu Santo,

Santísima Trinidad, que eres un solo Dios

Santa María, *Ruega por nosotros*

Santa Madre de Dios,

Santa Virgen de las vírgenes,

Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la divina gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre virginal,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,

Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,

Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,

Reina de los ángeles,
Reina de los patriarcas,
Reina de los profetas,
Reina de los apóstoles,
Reina de los mártires,
Reina de los confesores,
Reina de las vírgenes,

Reina de todos los santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina elevada al cielo,
Reina del santísimo rosario,
Reina de las familias,
Reina de la paz,

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Oremos:

Te rogamos, Señor, que nos concedas a nosotros tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada Virgen María, seamos librados de la tristeza presente y disfrutemos de la eterna alegría.

María, Madre nuestra, que en Cristo nos acoges como hijos, fortalece en nuestros corazones la espera confiada, auxílianos en nuestras enfermedades y sufrimientos, guíanos hasta Cristo, hijo tuyo y hermano nuestro, y ayúdanos a encomendarnos al Padre que realiza obras grandes. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

